

Cuentos

MARTHA FIGUEROA DE DUEÑAS

Amado

de mayo 1957, Bolzano, Italia.

Caro mío:

Hace mucho tiempo que nos separamos. Pero eso no impide que recuerde que un día como este nos amamos intensamente. Polanco, el parque, la estatua de Lincoln. Había palomas acurrucadas y la noche estaba tibia. Yo bailaba sin zapatos, me miraste; nos abrazamos y nos amamos en el pasto. Amanecía. El cielo estaba morado y recitaste a Gorostiza: –“Tiene el amor feroces galgos morados; pero también sus mieses, también sus pájaros...” Nuestra intimidad la rompieron las risas de los jóvenes que envidiosos nos veían. Ya con los pies en la tierra, corrimos, y caminamos hasta mi casa. Nos despedimos, el sol empezaba a asomar por el horizonte, noche de la transmutación suprema. Ese día yo me casaba.

A veces sueño que tu aliento me acaricia, que tus labios abiertos están cerca, muy cerca de los míos. Siento el estremecimiento de tu cuerpo. Nunca podré olvidar como me amabas. Pasado de sueños imposibles, dolorosos. En espera de tu libertad, yo perdí la mía. ¡Ah, qué fuerza tan poderosa da el amor! La enorme desilusión anuló mi espíritu y mató mi sensibilidad que sólo recupero cuando pienso en ti.

Tuya siempre

Amor

¿Habrá sido un encanto de magia, un don de los dioses? ¿Qué ha pasado? ¿He cambiado al mundo? ¿En dónde estoy ahora?

¿Ya he vivido mi sueño? Ya has vivido en mis sueños. ¿Es preciso que yo sueñe para que tú vivas?

Añoranza

Mi mundo tiene horizontes circulares como un teatro griego, llenos de viñedos y olivos. Lo rodean cinco cerros engarzados y sus lomas van descendiendo como gradas.

De niña me sentaba al pie de un olivo, me quedaba extasiada viendo el horizonte y viví mis cuentos de hadas. Misterio infantil y reducido. Mis mayores sustos eran los fantasmas, ellos me acompañaban; pero un día crecí y dejaron de asustarme o, ya no les tuve miedo.

El mundo era más allá de las colinas. Detrás de ellas ya no hay misterio, ya no brillan las estrellas en todo su esplendor, y los mundos lejanos ya no están a través de los cristales. ■



Angel Mauro